

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ “Octubre negro” a la vista

La semana pasada, el titular de la Secretaría de Economía, Gerardo Ruiz Mateos, descartó que vaya a darse un desorden en el mercado azucarero mexicano; mucho menos una especulación por exceso en los cupos de importación que está subastando la dependencia. ¡Imposible! Y es que, agregó, el gobierno federal y la industria están diseñando todo un paquete de planeación de importaciones (hasta por 900 mil toneladas de azúcar) para cubrir la demanda.

Ahora sí que al César lo que es del César; es decir, vamos a darle la razón al secretario, pero sólo en parte, en aquella donde “descarta un desorden en el mercado”. Y es que el desorden ya existe desde hace varias semanas, y quienes más han contribuido a ello son un par de funcionarios que están bajo su cargo. En cuanto a la planeación de las importaciones, nos vemos en la penosa necesidad de insistir en que Ruiz Mateos no sabe lo que dice, al igual que la subsecretaria Lorenza Martínez y el director de Industrias Básicas, Rodrigo García Verdú, quienes diseñaron y establecieron el esquema de importaciones de dulce de caña, mediante el cual han asignado

unas 550 mil toneladas; la más reciente subasta de cupos se llevó a cabo el viernes, en donde se repartieron 450 mil toneladas. Con eso, más lo que se autorice las próximas semanas, resolvemos el déficit azucarero, confían los sudichos funcionarios.

De acuerdo con expertos en la materia, la producción nacional de azúcar del año zafra, que terminó en junio, sólo alcanzará para cubrir el consumo de los primeros 15 días del próximo mes. ¿Y del 15 de octubre al 30 de noviembre, periodo en el que se consumirán unas 750 mil toneladas, de dónde vamos a sacarlas? Pues para eso vamos a importar, podrían responder Ruiz Mateos, la señora Martínez y el señor García. ¡Felicidades, muchachos, felicidades!, les dicen los analistas bisoños.

¿Pero sabrán los funcionarios cuánto es lo máximo que se puede importar mensualmente por los seis puertos mexicanos? Pues la extraordinaria cantidad de 150 mil toneladas en conjunto, que obviamente no va a alcanzar para tapar el boquete. ¿Y entonces cómo van a hacerle para cubrir la demanda? Pues hay que preguntarles a los de Economía, quienes por cierto ahora andan argumentando que los dueños de los ingenios les informaron por escrito, desde principios de año, que había en el país tanta azúcar que podíamos exportar a Estados Unidos un millón 250 mil toneladas sin poner en riesgo el abasto nacional. Pues se necesita ser realmente... ingenuo para creer en las cifras de los industriales azucareros, quienes se han caracterizado, con sus excepciones, por sus marrullerías y mentiras en cuanto a las cifras de inventarios y consumo de edulcorantes en México se refiere, apuntan los biógrafos de los dueños de los ingenios.

Sobre este delicado asunto, el

13 de agosto comentamos en este espacio lo siguiente:

“(...) Uno de los sectores que en los últimos meses ha sufrido las consecuencias de la improvisación, de la ignorancia, de la ineptitud de varios funcionarios y funcionarias de la Secretaría de Economía y la de Agricultura, es el azucarero, el cual atraviesa por uno de sus mejores momentos, pues registra un ‘boom’ de precios, al cual paradójicamente han contribuido aquellos funcionarios públicos con su falta de decisión.

“Una breve reseña de los errores de esos funcionarios: En ene-

ro del presente año, el secretario de Economía, Gerardo Ruiz Mateos, envió una carta al representante comercial de Estados Unidos en donde le aseguraba que México tenía tanta azúcar que podía darse el lujo de exportar hasta un millón de toneladas al mercado estadounidense; la misiva fue en respuesta a que un grupito de industriales estadounidenses tenía sus dudas de que México pudiera cumplir con esas exportaciones... seis meses después se ‘descubrió’ que íbamos a quedarnos sin azúcar para cubrir el mercado interno.

“La única manera de solucionar el déficit azucarero mexicano es importando el producto, le hicieron saber los dueños de los ingenios al secretario de Economía (los mismos dueños que en enero le habían hecho saber a la dependencia que el país ‘nadaba en azúcar’); le recomendaron que para evitar un desorden en el mercado nacional les autorizara cupos de importación, con exclusividad, claro. Ruiz Mateos le encargó este asunto a la subsecretaria Lorenza Martínez, quien del tema y su problemática ‘no sabía nada’; Lorenza se lo pasó al director general de Industrias Básicas, Rodrigo García Verdú, quien



Fecha 22.09.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

tampoco conoce el tema. Después de varias semanas (que se convirtieron en meses) de analizar la situación, Gerardo, Lorenza y Rodrigo decidieron autorizar cupos de importación de azúcar; el 6 de agosto publicaron en el *Diario Oficial de la Federación* el acuerdo y el mecanismo para dicho fin; decretaron que el cupo se licitara periódicamente entre los meses de agosto y noviembre de 2009... pero hacer eso es como cortar la cola al perro en cachitos, y eso va a provocar un chi-

lladero de los consumidores, por los altos precios que tienen que pagar, y un desorden en el mercado, señalaron algunos comercializadores (...). Hasta aquí el comentario del 13 de agosto, al que hoy podemos agregar: ¡Se los dije, se los dije!

Todavía para tratar de "taparle el ojo al macho", hace un par de semanas la Secretaría de Economía autorizó, con la complacencia de la Sagarpa, que la empresa Commodities Specialist (cuyo representante en Méxi-

co es Miguel Guara) vendiera en el mercado nacional decenas de miles de toneladas de azúcar que el FICO (organismo que comercializa el dulce que producen los ingenios públicos) le había asignado exclusivamente para exportación. Guara compró ese dulce a 300 pesos saco, dicen los enterados, y andaba ofreciéndolo en 600 pesos. ¡Viva México!, gritaron los dueños de la susodicha empresa la noche del 15. ☒

*En cuanto a la
planeación de las
importaciones de
azúcar, nos vemos
en la penosa
necesidad de
insistir en que Ruiz
Mateos no sabe lo
que dice, al igual
que la
subsecretaria
Lorenza Martínez
y el director de
Industrias Básicas,
Rodrigo García
Verdú...*
